E

n el artículo [*Integrating development and operations teams: A control approach for DevOps*](https://doi.org/10.1016/j.infoandorg.2023.100474), escrito por Anna Wiedemann, Manuel Wiesche, Heiko Gewald, Helmut Krcmar, publicado por *Information and Organization* 33 (2023) 100474, se lee: “*This research provides insights into the neglected area of control in cross-functional teams, elucidating the dynamic and iterative nature of the control of DevOps teams. Our review of relevant extant research into a collaboration between IS development and operations revealed four control-related tensions: goal conflict, method discomfort, decision rights, and time rhythm. We derived three aggregated dimensions (participation in a shared vision, right of co-determination, and common sense of duty) for controlling DevOps teams that can be used to successfully navigate these tensions. Our DevOps control model illustrates the interplay of dimensions, mechanisms, and control tensions and offers suggestions on how tensions can be iteratively and dynamically controlled. We hope that researchers and practitioners will apply our findings to improve interfirm relationships, overcome tensions stemming from cross functional teams, and integrate DevOps teams successfully in order to foster digital innovations and products within their organizations.*” Ahora bien “*DevOps is defined as a cultural and technological approach to integrating the tasks, knowledge, and skills involved in planning, building, and running activities within a single cross-functional team responsible for one or more digital products (Wiedemann et al.,2019). The goal of DevOps is to facilitate collaboration between development and operations, in part by automating tasks for building and deploying code and testing in order to reduce software development time, enable continuous software delivery, and increase software stability and thus customer satisfaction (Fitzgerald & Stol, 2017)*”. Para nosotros resulta obvio que las máquinas por sí solas no producen resultados favorables o negativos. Se necesita un grupo de personas que se valga de las máquinas para obtener ciertos resultados. Claro está que las personas deben conocer las máquinas y saberlas usar. En nuestro país muchos usamos una pequeña parte de los computadores, como una porción diminuta de nuestro cerebro. Es decir, subestimamos nuestras posibilidades. Los contadores no pueden contentarse con alcanzar el nivel del motón, sino que tienen que aprovechar al máximo sus propias habilidades y todas las posibilidades de las máquinas. Por lo tanto, deben estudiar con mayor profundidad dichos recursos computacionales. Los contables se han caracterizado por saber aprovechar las ventajas de la tecnología computacional. Se benefician ellos, al mismo tiempo que obtienen mejores resultados para sus clientes. Por lo mismo es totalmente razonable que en este momento una de las profesiones más interesada en la inteligencia artificial sea la contaduría. Como lo hemos planteado con anterioridad se necesita que la academia contable también tenga altos niveles tecnológicos, para que puedan formar profesionales que mantengan el liderazgo en dicha utilización. Como se sabe los SIA (sistemas de información administrativos) necesitan buenos DevOps.

*Hernando Bermúdez Gómez*